Tus lágrimas

Cuentan que había una vez un señor que padecía lo peor que le puede pasar a un ser humano: su hijo había muerto.

Desde la muerte y durante años no podía dormir. Lloraba y lloraba hasta que amanecía.

Un día, cuenta el cuento, aparece un ángel en su sueño. Le dice:

- Basta ya.
- Es que no puedo soportar la idea de no verlo nunca más.

El ángel le dice: ¿Lo quieres ver?

Entonces lo agarra de la mano y lo sube al cielo.

- Ahora lo vas a ver, quédate acá.

Por una acera enorme empieza a pasar un montón de chicos, vestidos como angelitos, con alitas blancas y una vela encendida entre las manos, como uno se imagina el cielo con los angelitos.

El hombre dice: ¿Quiénes son?

Y el ángel responde:

- Éstos son los chicos que han muerto en estos años y todos los días hacen este paseo con nosotros, porque son puros...
- ¿Mi hijo está entre ellos?
- Sí ahora lo vas a ver.

Y pasan cientos y cientos de niños.

- Ahí viene, avisa el ángel.

Y el hombre lo ve. Radiante, como lo recordaba.

Pero hay algo que lo conmueve: entre todos, es el único chico que tiene la vela apagada, y él siente una enorme pena y una terrible congoja por su hijo.

En ese momento el chico lo ve, viene corriendo y se abraza a él.

Él lo abraza con fuerza y le dice:

- Hijo, ¿por qué tu vela no tiene luz? ¿No encienden tu vela como a los demás?
- Sí, claro papá, cada mañana encienden mi vela igual que la de todos, pero... ¿sabes que pasa?, cada noche tus lágrimas apagan la mía.

(Autor desconocido)

Material preparado por el Instituto Pastoral Apóstol Santiago – Disponible en www.inpas.cl. Algunos de estos cuentos fueron encontrados en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl. Te invitamos a utilizar estas narraciones sólo en tu trabajo pastoral, por respeto a los autores de estas obras.